

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(03)/ST/115
13 de septiembre de 2003

(03-4907)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Quinto período de sesiones
Cancún, 10 - 14 de septiembre de 2003

Original: inglés

SIERRA LEONA

Declaración del Excmo. Sr. Kadi Sesay
Ministro de Comercio e Industria

Quiero agradecerle a usted, Sr. Presidente, y a su Gobierno el haber dado acogida a la Conferencia Ministerial y la excelente organización y la hospitalidad que nos han dispensado.

Sierra Leona confía en que estas deliberaciones tengan un feliz resultado, un resultado que debe generar un espíritu de cooperación, interés y beneficios mutuos, tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo.

Sierra Leona y otros países en desarrollo participan en el sistema multilateral de comercio con la esperanza de que la globalización permita nuestro desarrollo económico y que los beneficios del comercio lleguen a gran parte de nuestros pueblos a fin de aliviar la pobreza. Tenemos interés en un sistema que haga a nuestros pueblos más prósperos, no más pobres.

Pero desde los Acuerdos de la Ronda Uruguay no se ha hecho realidad el punto de inflexión tan ansiado para muchas de las economías de los países en desarrollo. Los beneficios que se pronosticaban han resultado ser más exigüos de lo esperado. La inversión extranjera directa en los PMA ha sido insignificante. De igual manera, los avances en términos de un crecimiento más rápido, mayores oportunidades de empleo y reducción del nivel de pobreza distan mucho de haber sido satisfactorios.

Hace casi dos años se puso en marcha la Ronda de negociaciones comerciales de Doha para el Desarrollo, así como el Programa de Trabajo de Doha, en el que veíamos elementos que podían dar lugar a un nuevo comienzo para abordar cuestiones de interés particular para los países en desarrollo.

Lamentablemente, la dimensión de desarrollo prevista en el Programa de Trabajo de Doha no ha estado a la altura de lo esperado. Haciendo balance de lo logrado hasta la fecha, mi delegación se une a otras para expresar nuestra insatisfacción ante el hecho de que, pese a haber hecho frente al reto y a haber llevado adelante la reforma de nuestras economías de conformidad con las bases y principios de la globalización, seguimos experimentando casos de falta de progresos en lo que respecta a los problemas del acceso a los mercados, las limitaciones de la oferta interna, la financiación y la indispensable asistencia técnica que garantice a los países en desarrollo los beneficios de la globalización.

Para el pueblo de Sierra Leona es importante avanzar en las cuestiones del acceso a los mercados para nuestros productos agropecuarios mediante la eliminación de las subvenciones a la exportación y el apoyo interno por parte de los países desarrollados y la expansión de la capacidad de oferta en los sectores agrícola e industrial.

Como país, Sierra Leona ha pasado por momentos muy difíciles para poner fin a once años de guerra contra los rebeldes, que ha causado incalculables pérdidas humanas y materiales. La guerra ha tenido además el efecto de debilitar las actividades sociales y económicas. Pero ahora se ha restablecido la paz y se han celebrado elecciones democráticas. Sierra Leona está logrando grandes progresos en la consolidación de la paz, aplicando políticas encaminadas a la rehabilitación y reconstrucción de su infraestructura, la reintegración de los excombatientes y el reasentamiento de los refugiados y de las personas internamente desplazadas. Hemos emprendido con éxito medidas preceptivas de recuperación económica, con el resultado de un crecimiento económico del 7 por ciento, una tasa de inflación del 2 por ciento y una moneda estable.

Pese a que Sierra Leona ha logrado un tremendo avance político y macroeconómico en menos de dos años desde que terminó la guerra, el país enfrenta sin embargo graves problemas posbélicos en materia de comercio para reconstruir la devastada infraestructura y crear suficiente capacidad humana y de otra índole que nos permita aprovechar las ventajas de un mejor acceso a los mercados que lleve al país a su integración en el sistema multilateral de comercio. A este respecto, deseo dejar constancia especialmente de nuestro agradecimiento por las positivas iniciativas de creación de capacidad en Sierra Leona que están considerando varias organizaciones, en particular, la OMC, la ONUDI, la Secretaría del Commonwealth, la Unión Europea y el CCI.

Lo que se necesita para resolver las diferencias entre los países en desarrollo y nuestros aliados desarrollados es que los países desarrollados se comprometan a eliminar las distorsiones de la agricultura mundial causadas por sus políticas de subvenciones a la exportación y de apoyo interno. El elevado nivel de protección que tiene la agricultura de los países desarrollados ha erosionado gravemente la capacidad de nuestros agricultores para competir en igualdad de condiciones.

En consecuencia, se están negando implícitamente las oportunidades de acceso a los mercados para los productos agropecuarios de los países en desarrollo. Por esa razón es imperativo el trato especial y diferenciado para la agricultura de los países en desarrollo. En el caso de Sierra Leona, necesitamos el trato especial y diferenciado para poder ponernos a la par de otros países, tras haber salido de una guerra de once años. Así pues, el desmantelamiento de los obstáculos al comercio de productos agrícolas es la clave para resolver el problema que ha inhibido la capacidad de competencia de los países africanos y ha dado lugar a la erosión de nuestra capacidad para añadir valor a las materias primas.

La agricultura tiene profundas consecuencias para el desarrollo de Sierra Leona. Casi el 70 por ciento de la población participa en ese sector. Los ingresos procedentes de nuestros productos agrícolas y tropicales son prioritarios para el ahorro interno y el consiguiente crecimiento industrial. Así pues, es necesario eliminar los desequilibrios del presente sistema. En consecuencia, mi delegación acoge con satisfacción las declaraciones y medidas positivas para eliminar las subvenciones a la exportación e internas por parte de algunos de nuestros principales asociados para el desarrollo.

Lamentamos la aparente falta de progreso en esferas como la transferencia de tecnología y el comercio, la deuda y la financiación. Son todas ellas cuestiones de suma importancia para los países en desarrollo.

Sierra Leona, al igual que otros muchos países en desarrollo, sigue sufriendo graves problemas de deuda externa. Tenemos el problema de movilizar la financiación del desarrollo para apoyar nuestro desarrollo posbélico y para aliviar la pobreza, lo cual nos permitirá cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Los problemas financieros que actualmente padecen muchos países africanos pueden atribuirse a problemas de acceso a los mercados, a la tendencia bajista de los precios mundiales de los productos básicos, al lento ritmo de la industrialización de las economías africanas debido a los desequilibrios del sistema multilateral de comercio, a los problemas en materia de transferencia de tecnología y a la brecha digital.

A pesar de las muchas iniciativas en materia de deuda, Sierra Leona, al igual que otros muchos países, no ha encontrado salida de la trampa del endeudamiento. En consecuencia, apoyamos la idea de que se adopte un enfoque totalizador para abordar esas cuestiones. Nos gustaría que se manifestara un esfuerzo conjunto de la OMC, el Banco Mundial y el FMI para abordar las políticas económicas mundiales y que ese esfuerzo se centrara en incorporar el comercio a nuestro proceso de desarrollo.

En Doha expresamos reservas respecto a la inclusión de los temas de Singapur en el programa de trabajo de la OMC y en la presente ronda de negociaciones. Se señaló que los temas de Singapur requerían una mayor aclaración y que cualquier decisión para iniciar negociaciones a ese respecto exigiría un consenso explícito sobre las modalidades en la presente Conferencia Ministerial. Es obvio que todavía existen considerables diferencias entre las opiniones de los Miembros acerca de muchos elementos. Así las cosas, seguiremos haciendo presente el deseo de que la cuestión se someta a debate, pero en un momento más apropiado y después de que se hayan hecho aclaraciones suficientes. Entre tanto, nos uniremos a otros países en la creación de un marco para futuras negociaciones.

A lo que aspiramos en el presente período de sesiones es a un sistema multilateral de comercio que no sólo sea propicio para el crecimiento, sino también propicio para los pobres y que ponga énfasis en la reducción de la pobreza. Deseamos seguir trabajando en una OMC que sea transparente y sin exclusiones y que efectivamente garantice el cumplimiento en lo relativo a los derechos y obligaciones de todos los Miembros, tanto ricos como pobres.

Sierra Leona desea conseguir que los beneficios de la globalización y la liberalización lleguen a la mayoría de sus ciudadanos, a fin de aliviar la pobreza y contribuir a consolidar la paz de que ahora gozamos. Deseamos un sistema eficaz que permita el acceso a los mercados para nuestros productos.

Para que nuestros productos sean competitivos, Sierra Leona necesita creación de capacidad tanto en la reconstrucción de la infraestructura como en el desarrollo de los recursos humanos.

Aunque hemos manifestado insatisfacción por la falta de progreso en algunas esferas de suma importancia para los países en desarrollo, creemos que la presente Conferencia Ministerial marcará una decisiva orientación política que garantice un avance tangible. A ese fin, acogemos con satisfacción la reciente decisión sobre los ADPIC y la salud pública, que permitirá a los países pobres tener acceso a medicamentos genéricos baratos para combatir el VIH/SIDA, el paludismo, la tuberculosis y otras enfermedades. Esperamos que el sistema que se va a establecer atienda las urgentes y legítimas necesidades de nuestro pueblo, sin que queden ahogadas bajo procedimientos burocráticos.

Apoyamos enérgicamente la iniciativa de varios países africanos relativa a las subvenciones al algodón y a la estabilización de los precios de ese producto básico.

Mi delegación confía en que, guiados por la pericia del Presidente, se mantenga enfocado el programa de trabajo sobre desarrollo y que, al concluir esta Quinta Conferencia Ministerial de la OMC, hayamos encontrado colectivamente soluciones para algunas de las cuestiones más polémicas.
